

Creando una competencia artificial. La injerencia del empresariado privado en el proceso electoral 2025 en Bolivia

Las justas electorales celebradas en Bolivia han tenido como protagonistas infaltables a actores ajenos al juego electoral, los cuales, con una actitud propiamente injerencista, buscaron modificar tanto el curso como los resultados de un proceso electivo. En la memoria acerca de esos actores destaca siempre el embajador de Estados Unidos quien, en el proceso electoral 2002, amenazó con retirar la ayuda financiera de su gobierno si los bolivianos beneficiaban a la izquierda con sus votos, ya que a partir de ello una izquierda emergente repuntó significativamente sus intenciones de voto. Otro ejemplo memorable tuvo que ver con el ex secretario general de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Luis Almagro quien, con sus intervenciones antes y después del proceso electoral de 2019, contribuyó a enrarecer todo el panorama político, tanto que a partir de la crisis política desatada en ese entonces el país no puede salir de una de sus etapas históricas más sombrías. El reciente proceso electoral de 2025 desveló como protagonista a otro poderoso actor siempre oculto tras la política: el empresariado privado, cuyos agentes se dieron a la tarea de crear una opinión favorable hacia las opciones derecha a través de una inédita presencia mediática. Esta ponencia tiene como objetivo describir y analizar dicha acción injerencista, planteando que, por medio de sus agentes, el empresariado privado buscó bloquear al Movimiento Al Socialismo y a Evo Morales, dada su posibilidad de continuar en el poder o retornar a él; reforzar la animadversión existente hacia esos actores, posicionando a la derecha como la mejor opción y bajo la idea de un necesario cambio; y generar una competencia artificial entre la derecha y la centro derecha, siendo ambos igualmente afines a sus intereses. Metodológicamente, nuestra propuesta se basa en el análisis de eventos, toda vez que esta técnica, que permite analizar las manifestaciones públicas como datos comprobables a través de la prensa, sería la más adecuada, pues las acciones injerencistas de los empresarios privados lograron amplia cobertura mediática.